



# LA LECTURA POPULAR

Año XLIII

Orizuela 15 de Mayo de 1925

Núm. 994

Fundador: B. ALOPFO CLAVARANA

## ¿Qué buscan y hasta cuándo?

—¿Quiénes son esas gentes que llenan los trenes y marchan cantando himnos religiosos?

—¿Quiénes esas otras que atraviesan las calles de Roma, precedidas de la Cruz y rezan en alta voz sin miramientos humanos y sin temor a las burlas de las gentes impías?

—¿Quiénes son esos que atruenan las naves de S. Pedro y las galerías vaticanas y los amplios patios de los Palacios Apostólicos gritando: VIVA EL PAPA?

—Son peregrinos.

—¿Qué buscan?

—Buscan la expansión y manifestación de su fe; buscan a Cristo.

—¿A Cristo? ¿Y en dónde?

—Allí donde está su Vicario, en Roma ante el Pontífice. Y lo buscan en este Año Santo, año extraordinario en que se abren de manera especial los tesoros espirituales de la Iglesia.

—¿Y qué de bueno y provechoso a la sociedad proviene de esa movilización de gente?

—Para un utilitarista o materialista como tu, para quien nada hay de bueno o aceptable sino vale dinero, el Año Santo ningún provecho reporta, y esas peregrinaciones, tan numerosas y continuas y para la mayoría tan llenas de sacrificios, no tienen explicación. Tampoco la tienen para mis perros y mis gastos, que si hablaran, hablarían como vosotros. Mas para los cristianos, para nosotros que estimamos en mucho las cosas del espíritu y del corazón, para nosotros que no queremos olvidar las palabras de nuestro Divino Maestro que decía: «No queráis atesorar aquí abajo riquezas que roe el orín y receme la hiena; atesorad para el cielo», para

nosotros el Año Santo es bueno y provechosísimo, las peregrinaciones laudabilísimas, las procesiones por las calles de Roma y las pruebas de adhesión a la Santa Sede y las manifestaciones de amor a la Cátedra de Pedro muy dignas de ser aplaudidas e imitadas por los católicos de todo el Orbe, porque como decía el Papa ante 15.000 peregrinos: «Vuestra presencia en Roma, junto al Padre común de los fieles, correbera nuestra fe en esta gran familia que se llama la Santa Iglesia Católica.»

Esas peregrinaciones y manifestaciones públicas afirman la Fe en la Iglesia y confirman que es *Una, Santa, Católica y Apostólica*.

Porque es Católica y Una van a Roma de todas las partes del mundo a hacer profesión de fe en donde está la única piedra sobre la cual Cristo fundó su Iglesia.

Porque es Santa van los fieles a participar de los tesoros de gracias abiertos en este Año Santo.

Y porque es Apostólica van en procesión por las calles de Roma a visitar y orar en las antiguas Basílicas de los Apóstoles, en las catacumbas de los primeros cristianos y especialmente ante la tumba de Pedro, cabeza del Colegio Apostólico.

—¿No es esto bueno y provechoso? ¿Qué cosa hay mejor y de más provecho?

—Pero ¿es posible que en el siglo XX se sostengan esas doctrinas? ¡Todavía no has sido aventada las cenizas del viejo fanatismo! ¿Hasta cuándo durará este? ¡Con el progreso acabarán esas peregrinaciones y romerías!

—¡Juro! Suenan tus palabras como la música de los cantares viejos, descreditados por el tiempo. Como tú hablaban los impíos de los pasados siglos y lo que tú dices, eso mismo

decían los enemigos de la Iglesia en tiempos de Pío IX y sin embargo no solamente se celebraron entonces las romerías y las peregrinaciones y las manifestaciones públicas de fe sino que se repitieron numerosísimas y selectísimas en tiempos de León XIII, y también entonces fué dicha y repetida tu misma cantinela y a pesar de ella se celebran ahora de nuevo los mismos actos y con el mismo o con mayor fervor. Y a pesar de tus desees y tus pronósticos impíos se volverán a repetir las romerías y las peregrinaciones y las explosiones de fe en el verdadero Año Santo y en el siglo XXI y en el XXV y en el XXX; se repetirán hasta que los siglos se consuman; vosotros moriréis y pasaréis, pero la Iglesia vivirá hasta el final de los tiempos y vivirá con la adhesión de los fieles, pública y entusiasta, manifestada en los templos y en las calles y ante el pie mismo de la Cátedra de S. Pedro.

L. Almarcha.

## Los milagros y la verdad

Dios sólo hace obrar milagros para la confirmación de la verdad.

Y para confirmar la verdad ha hecho Dios muchos, muchísimos milagros.

He aquí uno de ellos, muy curioso y muy notable, por cierto.

Cuando el Emperador Constantino Magno entró en la famosa ciudad de Bizancio, le visitaron los filósofos de la Ciudad para quejarse ante él de haber introducido una religión nueva, la cristiana. Y a fin de que apareciese cual era la religión verdadera, la nueva o la de ellos, le rogaron que convocase a una discusión pública con ellos al Obispo Alejandro, pastor cristiano de aquella ciudad.



Consintió el Emperador y Alejandro hubo de prepararse para el combate, cosa no ciertamente fácil para él, más cuidadoso de vivir santamente que de discutir, y mucho menos tratándose de una turba de filósofos cuya única ocupación era la cotidiana discusión filosófica.

Bajo, no obstante, el Obispo al campo de la discusión con gran ánimo.

Frente a él estaba la turba de los filósofos paganos, que era uno, era otro iban tomando la palabra, pero el Obispo, no consintiendo que todos y cada uno hablasen a sus anchas, les pidió que nombrasen a uno de entre ellos para sostener el debate en nombre de todos.

Los filósofos eligieron, naturalmente, al más hábil de entre ellos, para así sabullar completamente y prento al Obispo.

Presentóse el campeón elegido y no bien hubo comenzado a hablar, irguéase solemnemente Alejandro y le dijo: «Yo te mando en nombre de Jesucristo que te calles».

No había terminado aún estas palabras, cuando el soberbio filósofo cayó como atacado por una terrible apoplejía y no acertó a articular ya ni una palabra.

La discusión estaba, pues, terminada y ganada por la manifiesta intervención divina que había demostrado claramente que la religión cristiana era la verdadera.

También se dan milagros para demostrar la falsedad de la mentira y dejar en ridículo a los embusteros, que con malos artificios quieren ridiculizar la religión.

He aquí otro caso muy notable y muy curioso por cierto:

Cuando la herejía arriana se difundía rápidamente por Africa, el Obispo arriano de Cartago, llamado Cirilo, quiso demostrar de una manera fraudulenta que Dios obraba también milagros en favor del arrianismo.

Hizo venir para esto a la ciudad a un forastero al cual regaló 50 monedas de oro para que se fingiese ciego, dándole, después de cierto tiempo rogar al Obispo hereje que le cu-

rarse en medio de la plaza del mercado. Aquel miserable vensal hizo todo lo que se le había mandado.

Cuando rogó al Obispo arriano que le curase, este convocó a toda la población en la plaza del mercado y ya reunido todo el público exclamó dando una gran vez para que fuese oída de todo el mundo: «Para demostraros que los arrianos profesamos la verdadera fé, en nombre del Señor recobraré la vista este ciego».

Pero ¡qué desengaño! Aquel hombre se había vuelto ciego de verdad y no podía ya ver nada.

Lleno de espanto y de dolor, empezó el pobre a proferir grandes gritos, contando a toda la multitud el fin por el que se había dejado corromper por dinero.

El Obispo arriano no tuvo otro recurso que huir a toda prisa.

El ciego fué luego curado por las oraciones y con la imposición de las manos de San Eugenio, Obispo cristiano de Cartago.

El Señor vela siempre por su verdadera Iglesia.

## ¡HORRIBLE!

Ya sabes que el pecado impuro es tentador.

¿Para qué querer gustarle... un poco?

Hace de esto como treinta años. En una Imprenta de Lieja, un aprendiz estaba encargado de poner los cuadernillos entre los rodillos compresores.

No corría ningún peligro, ya que teniendo el folleto por un extremo, presentaba el otro a la máquina. Pero parece que arrastra el placer del peligro salvado: y por tener esa sensación particular el muchacho se divertía metiendo la punta del dedo entre los rodillos y retirándoles aprisa en el momento preciso en que iba a ser apretado.

Un día convoca a sus amigos; «Váis a ver qué gusto da este roce...»

No fué cosa de gust; porque, una de las veces, no pudo retirar los dedos a tiempo. Bajo de aquellos dos pesados rodillos todo quedó deshecho: los músculos, los nervios, los huesos.

El chico lanzó un fuerte grito; pero la máquina; ciega, continuaba; y cuando acudió el ingeniero y llegó a a desmontar los dos rodillos, advirtió con horror que sobre cada uno de ellos se extendía, en una ancha lámina sangrienta, la carne triturada del aprendiz.

¡Cuántos jóvenes obran así al ponerse en trance tan apurados!

¡Da tanto gusto aquel roce tan suave! Ese dicho tuvo la historia horrible que se ha visto.

No jugar, no comenzar ni por curiosidad; con la impureza o tentación o deshonestidad porque ella no es tienda de bromas, va a lo suyo, es máquina tragadora de almas y devora salud y felicidad.

(La Pureza; P. Hoornaert).

## Homenaje a Su Santidad el Papa en el Año Santo

Las Damas Propagandistas, deseando como todo buen católico demostrar de una manera extraordinaria su adhesión filial al Sumo Pontífice con motivo del Año Santo, y teniendo muy presentes sus palabras, «que la Prensa es una de las obras más importantes de nuestros días» no han dudado que el medio más a propósito para interpretar los deseos y consolar el corazón del Vicario de Cristo en la tierra sería reunir un gran número de suscripciones a periódicos y revistas católicas y con ellos formar un artístico álbum para presentarlo a Su Santidad como muestra de amor, obediencia y respeto.

Nosotros, invitamos eficazmente a nuestros lectores se asocien a las Damas Propagandistas en obra tan grandiosa y trabajen con ardor y entusiasmo, seguros de que sus esfuerzos serán coronados con las bendiciones de nuestro amado Pontífice.

Las suscripciones deben hacerse a periódicos, folletos y hojas que se publiquen con la censura eclesiástica.

No debe olvidarse, que toda suscripción hecha con este fin debe enviarse nota al Centro de Damas Propagandistas, Ferraz 18, pral. y dirigido a la Srta. Secretaria.

Toda persona que quiera contribuir con algún donativo, puede también enviarlo a la misma Srta. Secretaria.



## CASOS Y COSAS

### El peligro comunista

Dicen algunos periódicos:

—El peligro comunista es un fantasma con el que la prensa derechista asusta a sus timoratos lectores.

La prensa que así habla no es la socialista; ésta descarga cintarazos a diestro y siniestro contra los comunistas porque amenazan romper sus organizaciones y a veces atentan contra sus costillas.

Los que así hablan son los liberales como *El Sol*.

Y todavía es más de extrañar esa conducta cuando se sabe que *El Sol* es un hijo del capitalismo en el más odioso sentido de esta palabra.

¿Será que a *El Sol* le conviene menos que a nadie el que venga el comunismo y cierre sus ojos a la luz y esconde su cabeza en la arena como los pájaros tontos?

¡Que no existe el peligro comunista!

En París ha sido denunciada una milicia comunista de ochocientos hombres a sueldo y armados hasta los dientes. Una de las armas eran pistolas automáticas, las que es de suponer que no las querían para hacer salvas al aire o disparar con corfitos.

En Bulgaria han sido descubiertos cuatro mil hombres armados y en perfecta organización militar.

Además, después del atentado de Sofía que tantas víctimas costó ha sido descubierto otro complot para atentar contra el Jefe del Estado.

En Rusia se ha repartido el Reglamento de la Tercera Internacional y se ha dado a las huestes comunistas que siguen en Europa y Asia sus inspiraciones una organización militar con un generalísimo a la manera de los ejércitos.

En Alemania aunque no han ganado votos, sin embargo son ya los comunistas cerca de dos millones.

En Bélgica tienen ya representación en el Parlamento.

Y en España han puesto en jaque a todas las Casas del Pueblo.

¡Sí que existe el peligro comunista!

Ahora bien, lo que acontece es que a la prensa liberal le duele pensar que ha engendrado hijos tan brutos y no quiere reconocerlos.

### Otra cartita

Cuando el diablo no tiene otra cosa que hacer mata moscas con el rabo.

Los jefecillos de los antiguos partidos emplean sus ocios en escribir cartitas y en publicar netas.

La última pertenece al cacumen de Sánchez Guerra.

El famoso diputado por Cibra dice que él no gobernará nunca con un Rey absoluto.

Eso del absolutismo le vuelve loco.

El no quiere reyes absolutos, porque cuando él gobierna el absolutista es él.

Jamás pasó por los gobiernos un tiranuelo como Sánchez Guerra.

En un pueblo cada vez que el párroco predicaba contra los usureros un hombre gordete y mal carado entraba a felicitarle y alentarle para que descargara firme sobre los vampiros de la usura.

Un buen feligrés advirtió al cura que el hombre gordete y mal carado era un usurero de tome y leme.

Volvió el cura a zurrar a los usureros y volvió el hombre gordo a felicitar al cura.

—¿Cómo es que siendo V. uno de los que más caro dan el dinero viene a alentarme a que dé firme a los usureros?

—Ah, señor cura, porque esos pícaros me estropean las combinaciones dando el dinero más barato.

Sánchez Guerra se lamenta de los Reyes absolutos, porque estos, le han estropeado sus combinaciones de ridículo neroncete, no permitiéndole apretar los tornillos a las personas honradas mientras dejaba sueltos a los pillos y a los desalmados.

¡Pero es que pensará volver Sánchez Guerra!

¡Mi madre! ¿es que no se ha convencido de que el pueblo no quiere a los antiguos políticos?

En Madrid aún prestan oídos a esas necedades... por pasar el rato; pero en provincias no se les nombra ya, ni por entretenimiento.

Sánchez Guerra es actualmente un tal Sánchez que allá por los tiempos casi de Mari Castaña se llamó D. José.

Como los trajes viejos, ha caído en desuso.

Y por más que le remiende, el traje ya no podrá vestirlo decentemente.

A. Hernán.

### Los jumentos reformados

Encontráronse dos burros andando el propio camino; el uno flaco y enfermo; el otro, gordo y rollizo.

Y mientras beben sus amos allá en la veta un cuartillo, ambos su vida se cuentan, a fuer de buenos amigos.

—¡Pardiez! exclama el buen mozo — ¡dueño tiene bien mezquino!

—¡Ya lo ves! — responde el feo, — el a ma traigo en un hilo:

mucha carga, muchas palas, mucho andar y mal camido... tal es mi vida, hace años;

más bien que vida martirio, mis huesos centarse pueden, mi piel es un pergamino,

con más de cien mataduras, desde el rabo hasta el necio.

Mas ya mi cuerpo desmayó; al menor peso me rido;

y en tal estado, a mi dueño, maldito de lo que sirve.

—En esto vamos iguales, — contesta el otro borrico. —

Mas debe ser, yo calculo, por diferentes motivos.

Tengo un amo, que es en todo,

lo que se llama un bendito;

jamás me asienta la vara, me contempla bien el pieo,

me carga poco, y aun eso, haciéndome mil carños,

mostrando el bueno del hombre que no se atreve conmigo;

pues suelo echarme en el lodo, haciendo la carga añicos,

y libre salir corriendo, dando coces y respingos. —

Un podenco que, al pasar, husmeó lo que va dicho, en lengua perruna exclama:



—¡Qué lástima de Pollinos!  
 ¡Inútiles para el hombre  
 por tan desiguales vicios!  
 el uno, por maltratado;  
 el otro, por consentido.  
 ¡Ojalá si viera yo a sus dueños,  
 diérais un consejito.—  
 Y viéles; y, a pocos pasos,  
 habléles largo al oído.  
 Nadie por entonces supo  
 lo que el pedenco les dijo;  
 mas se vieron resultados,  
 de allí a poco, peregrinos,  
 al llegar los arrieros  
 a sus burros respectivos,  
 cada cual adopta al punto  
 un método muy distinto:  
 El del burro regalado  
 sacó la vara del cinto,  
 y en menos que canta un pollo  
 puso al arno de lo lindo.  
 Mientras el otro, la carga  
 aligera a su pollino,  
 y paí y cebada diéle,  
 más complaciente y solícito.  
 En suma, los dos jumentos,  
 se reformaron muchísimo,  
 el uno con menos leña,  
 el otro con menos mimos.

**DEDICADO... A LOS «EUROPEOS»  
 Para que conste  
 y no se olvide**

No dirán nuestros europeos que en la República francesa gobierna la «reacción», el «oseurantismo» y la «tregloditeria».

Gobierna a Francia un Gabinete radical-socialista.

Lo preside un hombre, como Painlevé, de la izquierda más extremada.

Figuran en él hombres como Briand y Caillaux.

Gobiernan, previo el asentimiento, públicamente otorgado, hombres del PARTIDO SOCIALISTA francés. En realidad él, el partido socialista, es el Cartel.

Pues bien: este Gobierno PROHIBO la manifestación obrera del primero de Mayo. Y no se celebró. Y además, no ocurrió nada.

Conviene añadir, tomándolo de periódicos que son órganos del Gobierno, como «L'Ouvre» y «Le Quotidien», los siguientes datos:

1.º Quedaron prohibidas todas las manifestaciones públicas.

2.º Las tropas recibieron orden de permanecer acuarteladas.

3.º La Policía fué provista de camiones automóviles para acudir rápidamente a cualquier punto en que se intentase organizar manifestaciones.

4.º Un avión volaría durante todo el día sobre París para comunicar por T. S. H. a las tropas y a la Policía cualquier reunión pública que apercibiese.

5.º Policías en motocicletas recorrerían las calles de la población para intensificar la vigilancia.

Y como con estos datos tobran los comentarios, nos retiramos no sin saludar antes, con toda efusión, a aquellos «europeos» nuestros que viven en un puro sollozo y creen que de fronteras allá las habas no se cuecen.

Se cuecen ¡oh europeos! y se digieren en silencio, según nos advierte el telégrafo.

**El sol de la piedad**

De todos los ejercicios espirituales hay uno que es como el sol entre los planetas... y es el santo y soberano sacrificio de la Misa: este es el centro de la religión cristiana, el corazón de la devoción, el alma de la piedad; misterio inefable en que se encierra el abismo de la caridad divina, por el cual Dios, uniéndose realmente a nosotros, nos comunica con magnificencia sus gracias y favores.

¿Qué acción de gracias mayor puedo hacer yo a Su Divina Majestad que presentar ante sus ojos a Aquel por quien todas las cosas le son agradables en la tierra y en el cielo?

San Francisco de Sales

**Hijos de Dios,  
 e hijos del diablo**

Todo hombre que peca es hijo del demonio. Nos hacemos hijos suyos cuantas veces pecamos; por el contrario renace en Dios el justo cuantas veces practica acciones de virtud; pues así como Jesucristo es engendrado continuamente de su Padre siendo nosotros hijos suyos adoptivos, en todas nuestras obras nos reengendrarnos en él, esto es, con cada pensamiento bueno y cada acción santa renovamos la dignidad de hijos de Dios.

Orígenes.

Cuando haya leído este periódico no lo tire délo a leer.

**Detestación del pecado**

San Francisco aquel imitador de los serafines, al contemplar a Cristo muriendo en una cruz por el pecado rompió en tan amarguísimo llanto, que un caballero al pasar creyó que algunos asesinos daban la muerte a algún infeliz. Y sin embargo, al Santo le parecía tan poco su dolor, que invitaba a las rocas y peñasqueas a que le acompañasen. A su vez raro prodigio! las duras y secas peñas manaban agua en tal abundancia que reunida formaba espumosas raudales.

Y hay tantos cristianos que contemplan a Cristo con ojos exjatos como lo hiciera un turco o gentil, y se burian de él con horribles sarcasmos y blasfemias.

¡Cuántos son, por desgracia, los corazones más insensibles que las piedras!

**Medicina espiritual**

¿Queréis formaros concepto valor moral de una persona? Como los médicos, miradle la lengua.

¿No habla mal de nadie? ¿tiene la lengua limpia? Alma blanca, corazón bueno, buena persona.

¿Habla mal de todos? ¿tiene la lengua sucia? Alma negra, corazón malo, mala persona.

**La Lectura Popular**

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa presentándose bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho a recibir diez ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que al accionista reparte por sí entre sus criados, colonos operarios, fatigados, etc. ó manda distribuir por las aduanas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

**PRECIO DE SUSCRIPCIÓN DIRECTA**

Una acción... 4 pesetas mensuales.  
 Media id... 2 » »  
 Un cuarto id... 1 » »  
 Un octavo id... 50 » »

Por medio de correspondencia 25 centimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia a D. Diego Castaño administrador de LA LECTURA POPULAR, Bellot 3, Orihuela (Alicante) puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de La Semana Católica Calle de Zorrilla, duplicado.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.